



HAGAMOS DEL 2013 EL AÑO DE GLASS-STEAGALL

La humanidad enfrenta la peor crisis de desintegración económica que el planeta haya visto desde la Era de Tinieblas del siglo 14. Los grandes rescates a los bancos depredadores y a la burbuja financiera especulativa internacional, que empezaron en 2008 y siguen en aumento hasta la fecha, solo han desatado una explosión hiperinflacionaria en todo el sector transatlántico, junto con recortes y austeridad impuestos por la odiada Troika (como se refieren al trío del Fondo Monetario Internacional, Banco Central Europeo y Unión Europea) que están extinguiendo la existencia misma de naciones enteras, como se ve clara y dolorosamente en los casos de Grecia, Portugal, España, y demás. Si no se detienen, estas políticas solamente empeorarán la crisis, y llevarán a condiciones “griegas” en Estados Unidos y otros países dizque desarrollados. Para los países de Iberoamérica, significan su africanización total.

Todas las personas sensatas y morales admiten que las actuales políticas son un desastre, y que no se puede seguir por el rumbo actual. Pero casi nadie tiene una idea de la solución, de un programa riguroso para resolver el problema de fondo. En este cuadro angustiante, afortunadamente ha surgido un creciente movimiento internacional a favor de la adopción en todos los países de la Ley Glass-Steagall, que el Presidente Franklin Delano Roosevelt estableció en Estados Unidos en 1933, la cual impone una separación absoluta entre la banca comercial que concede préstamos productivos, y la banca de inversión que especula con dineros propios, ajenos y del erario público.

Iniciados por el connotado economista y estadista norteamericano Lyndon LaRouche, los llamados internacionales por Glass-Steagall se han extendido desde Estados Unidos, a Rusia, al Reino Unido, a la mayoría de los países de Europa continental, y a numerosos países del sector en desarrollo. Es urgente que este llamado se extienda de manera similar en Iberoamérica y el resto del mundo.

Lyndon LaRouche plantea que la adopción de la Glass-Steagall, tanto en Estados Unidos como internacionalmente, es el primer paso absolutamente esencial para salvar a la economía internacional de una desintegración sistémica. Ello es necesario para parar la sangría, pero también se tienen que tomar medidas adicionales para reactivar la economía productiva y el empleo productivo, especialmente entre los jóvenes que hoy sufren desempleo horrendo—como los casos de Grecia y España, ¡donde el desempleo entre jóvenes ya supera el 60%!

En el caso de Estados Unidos, hay que regresar a un Sistema de Crédito hamiltoniano, con un Banco Nacional que emita crédito nuevo productivo; y se tienen que echar a andar grandes proyectos científicos e infraestructurales, como el plan NAWAPA (Alianza Hidráulica y Energética de América del Norte). Estos tres puntos programáticos tienen que ir juntos para salir de la actual crisis sistémica.

En los países en desarrollo, incluida Iberoamérica, además de la Glass-Steagall, es necesario:

- 1) proteger las monedas nacionales con un control de cambios y de capitales;
- 2) establecer en cada nación un Sistema de Crédito y su Banco Nacional asociado, en la tradición de Alexander Hamilton, que emita crédito de largo plazo con bajas tasas de interés para inversiones productivas, especialmente en infraestructura;
- 3) restablecer un sistema de tipos de cambio fijos entre las naciones, como era el caso en el sistema original de Bretton Woods, para frenar la especulación y propiciar el comercio legítimo y la inversión internacional legítima.

En el caso de Europa, hay que recalcar la importancia del “Llamado a los gobiernos y a los parlamentos: ¡Glass-Steagall ya!” emitido en junio de 2012 por Helga Zepp-LaRouche, presidenta del Instituto Schiller Internacional y Jacques Cheminade, ex candidato a la Presidencia de Francia por Solidarite e Progres, que está circulando en Europa en varios idiomas entre sindicatos, asociaciones agrícolas y de campesinos, asociaciones científicas, organismos profesionales, consejos municipales, asociaciones de vecinos y diversas organizaciones sociales de base. En Francia, más de 250 alcaldes y otros representantes electos ya lo han firmado.

Como dice el llamado:

“Se debe facilitar la reconstrucción de la economía real mediante tratados de cooperación de largo plazo entre Estados nacionales soberanos, que pondrían en marcha proyectos bien definidos de infraestructura y desarrollo en el contexto del Plan para un Milagro Económico Mediterráneo, considerado como una extensión necesaria del Puente Terrestre Eurasiático. Estos tratados representan un nuevo sistema de crédito de fácto, un Nuevo Sistema de Bretton Woods, en la tradición de Franklin D. Roosevelt”.

Si quieres tener un futuro para tí, tus hijos, y tu nación, asegura que el 2013 sea el Año de la Glass-Steagall.



Llamado a los gobiernos y a los parlamentos: ¡Glass-Steagall ya!

19 de junio de 2012 – *Helga Zepp-LaRouche* emitió el siguiente llamado el 17 de junio, para que se tomen medidas de emergencia en toda Europa y en la región transatlántica. Está disponible en alemán en el portal electrónico www.bueso.de, sitio oficial del partido Buergerrechtsbewegung Solidaritaet (Movimiento Solidaridad por los Derechos Civiles). El llamado está circulando ampliamente entre los sindicatos, organizaciones agrícolas y de campesinos, asociaciones científicas, organismos profesionales, consejos municipales, asociaciones de vecinos y diversas organizaciones sociales de base.

1. Todas las naciones de la región transatlántica deben promulgar una ley que separe la banca comercial de las entidades bancarias de inversión especulativa, con base en la ley Glass-Steagal de Franklin D. Roosevelt del 16 de junio de 1933. Hasta el comienzo de la década de 1980, los principios de la reforma de Roosevelt estaban activos en las naciones de Europa, en la forma de regulaciones estrictas que garantizaban que el sector bancario funcionara principalmente en su carácter de banca comercial, de modo que era imposible el acceso a las cuentas privadas para operaciones especulativas riesgosas.

Así como estaban las cosas antes de que se eliminara la Glass-Steagall en 1999 a través de la ley Gramm-Leach-Bliley, se debe separar otra vez por completo a los bancos comerciales tanto de los bancos de inversión como del sector de seguros.

2. Se debe poner a los bancos comerciales bajo protección del gobierno, en tanto que los bancos de inversión deben poner sus libros en orden si ninguna ayuda del dinero de los contribuyentes, que en la práctica quiere decir que se deben eliminar billones de dólares de papel tóxico, aunque eso lleve a la insolvencia de los mismos bancos.

3. Un sistema de Banca Nacional en la tradición de Alexander Hamilton, en el marco de un nuevo Sistema de Crédito, debe proporcionar crédito de largo plazo con bajas tasas de interés para inversiones productivas, lo cual a su vez aumentaría la productividad de la economía al fomentar un aumento de la densidad de flujo energético y el progreso científico y tecnológico.

4. Se debe facilitar la reconstrucción de la economía real mediante tratados de cooperación de largo plazo entre Estados nacionales soberanas, que pondrían en marcha proyectos bien definidos de infraestructura y desarrollo en el contexto del Plan para un Milagro Económico Mediterráneo, considerado como una extensión necesaria del Puente Terrestre Euroasiático. Estos tratados representan un nuevo sistema de crédito *de facto* un Nuevo Sistema de Bretton Woods, en la tradición de Franklin D. Roosevelt.

El propósito de restablecer la Glass-Steagall y de implementar un Sistema de Crédito, de ningún modo constituye solo una mejora de detalle técnico en la banca, sino más bien, el modo en que la economía puede asegurar la supervivencia de la humanidad en un período que alcanza varias generaciones hacia el futuro, mientras que se incrementa el potencial productivo de una generación a otra. Los seres humanos deben una vez más ser el centro y propósito mismo de la economía.

Nosotros, los abajo firmantes, dirigimos este llamado de emergencia a los gobiernos y parlamentos, para que cumplan a cabalidad con su deber constitucional y protejan el bienestar general de las poblaciones que representan, promulgando de inmediato la separación bancaria de la ley Glass-Steagall.